

Tomecino reconstruye: “Estoy levantando mi casa, mi segundo piso”

Vecinos de Punta de Parra avanzan en la reconstrucción de sus viviendas combinando ayudas formales, apoyo de redes laborales y autoconstrucción.

Actualidad
 cronica@estrellaconce.cl

En un terreno donde hasta hace poco se levantaba una vivienda de dos niveles, hoy el sonido predominante es el de martillos y sierras. No hay empresa constructora ni cuadrilla contratada de manera formal. Es el propio dueño de casa, junto a su hijo, quien encabeza el proceso.

Heriberto Mella Fierro, damnificado por los incendios en Punta de Parra, explica que la base resistió el fuego y eso permitió proyectar la recuperación. “Estoy levantando mi casa, mi segundo piso, lo que tenía antes, porque mi fundación abajo quedó buena”.

La estructura ya comienza a tomar forma. “Ya tengo tejado mi segundo piso y tengo forrado con OSB por fuera”, comenta.

Ahora se trabaja en detalles prácticos: “Aquí estamos poniéndole las latas a las ventanas para poder después tomar las medidas y mandarlas a hacer”.

Mella no parte desde cero en términos técnicos. “Trabajo en la construcción, soy carpintero”, precisa. Esa experiencia le ha permitido organizar la obra y aprovechar las ayudas recibidas. Según relata, compañeros de trabajo colaboraron directamente en la etapa inicial. “Tengo unos compañeros de trabajo que me vinieron a hacer el envigado del segundo piso y me regalaron las planchas”.

Además del apoyo humano, también hubo aportes materiales. “Mi empresa me regaló el techo y el OSB por fuera, que yo tengo forrado con todo eso”, señala. El resto lo ha finan-



EL TOMECINO HERIBERTO MELLA TRABAJANDO EN LA RECONSTRUCCIÓN DE SU VIVIENDA.

65

años de edad tiene Heriberto Mella, vecino de Punta de Parra que está construyendo su casa.

ciado en conjunto con su hijo: “Lo otro lo he comprado yo con mi hijo, nos compramos la madera para hacer la estructura, todo lo interior lo tenemos comprado”.

Respecto de los aportes estatales, explica que utilizó el bono recibido en materiales básicos. “La ayuda que tuve del gobierno fue un millón seis, un millón cuatro, no me acuerdo, eso lo compré en madera”.

SIETE PERSONAS

El objetivo es cerrar cuanto antes la estructura para

40

días se cumplen hoy desde los incendios forestales que afectaron a Penco y Tomé.

hacerla habitable. “Estamos luchando con mi hijo para poder tapar, hacer esto luego”, dice.

Al momento del incendio, la vivienda albergaba a siete personas. “Me pilló este siniestro con siete personas aquí”, recuerda. Vivía con su esposa, hijos y nietas. Hoy el grupo se redujo circunstancialmente a tres integrantes, debido a un traslado laboral de su yerno, lo que alivió temporalmente la presión de espacio.

A sus 65 años de edad, y con su hijo de 33 como

principal apoyo, Mella proyecta completar lo pendiente en las próximas semanas. “El segundo piso lo tengo hecho, pero lo que me falta es forrarlo”, detalla. Entre las tareas pendientes menciona “las puertas y material de electricidad”.

En paralelo, ha gestionado compras con descuentos en el comercio local para optimizar recursos. Cada avance —una plancha instalada, una ventana medida— representa un paso hacia la normalidad. Sin dramatizar el proceso, Mella resume la etapa que atraviesa como una combinación de esfuerzo propio y colaboración. La reconstrucción, en su caso, no depende de un solo actor; sino de la suma de oficio, redes laborales, apoyo familiar y las ayudas que han ido llegando. ☺